

LECCIÓN 29

EL PEOR CASO

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

CONCEPTOS CLAVES

1. Nos decimos mentiras a nosotros mismos basados en las experiencias con nuestros padres, que nos hirieron emocional y espiritualmente. A menudo adoptamos falsas creencias (mentiras del corazón) como resultado de experiencias emocionales y espirituales dolorosas que tuvimos con nuestros propios padres.
2. Las mentiras del corazón pueden ser vencidas y sanadas.

COMPETENCIAS/APRENDIZAJE ESPERADO:

Al final de esta lección, los estudiantes deberán ser capaces de:

1. Hacer una lista de los diferentes tipos de padres en la historia.
2. Describir en detalle las características del padre perdonador.
3. Reflexionar sobre cómo estas diferentes clases de padres (excepto el que perdona) confunden nuestro entendimiento de quién es Dios y cómo puede ser nuestra relación con Él.

MATERIALES / PREPARACIÓN

En la caja: la carta de las abuelas.

Esta lección se desarrolla alrededor de la reelaboración imaginaria de la historia de Jesús acerca del Hijo Pródigo. En esta narración, la primera parte de la historia es contada seguida de seis finales alternativos. Solamente la sexta (y última) versión terminan como la historia original, con el padre perdonando al hijo.

Existe una gran evidencia clínica que muestra que todos los niños, en sus primeros años, desarrollan una imagen de Dios, en gran parte inconsciente, a partir de las actitudes y comportamiento hacia ellos por parte de quienes los cuidan de pequeños, especialmente de sus padres. [Ver la publicación de Ana María Rizzuto: *The Birth of the Living God: A Psychoanalytic Study* (Chicago: imprenta de la Universidad de Chicago), 1979]. Curiosamente existe evidencia de que esta imagen se desarrolla en los niños aún cuando

ellos hayan sido criados en un ambiente completamente ateo. Existe también evidencia considerable que una percepción negativa de la autoridad (comenzando con una visión inconsciente de Dios) vuelve a los jóvenes más vulnerables ante los destructores de sueños discutidos en este currículum. La historia y actividades en esta lección animan a los estudiantes a explorar su imagen emocional (posiblemente la mayoría inconsciente) de los padres y de Dios. Si la imagen de sus padres y de Dios es negativa, esta lección les permite empezar el proceso de reemplazar la imagen negativa por una positiva.

Esta lección exige cierta reflexión profunda de parte de los estudiantes. Estos son problemas del corazón que no deben ser tratados con precipitación o ligereza. Debido a lo extenso y a la profundidad emocional de la carta de las abuelas y la historia, nosotros recomendamos que después de leer la primera parte de la carta usted les dé tiempo a los estudiantes para que la asimilen, escribiendo sus pensamientos y sentimientos. No los apresure a la siguiente versión de la historia de la carta. También sería mejor si puede permitir un tiempo significativo para la discusión cuando analicen “La historia del chiquero”.

Antes de cada sección de la carta de las abuelas y la historia, hay algunas cuantas preguntas para escribir en la pizarra. Para ahorrar tiempo, asegúrese de tener escritas estas preguntas en la pizarra antes de empezar la lección, haciéndole una línea en forma de rectángulo a cada grupo de preguntas. Después, antes de empezar a leer cada sección, señale el cuadro que corresponde a la sección que va a leer.

Cada una de las seis versiones (finales) de la historia es crucial para el mensaje de la lección. Si usted siente que necesita adaptar la lección debido a restricciones de tiempo o a la madurez de sus estudiantes, podría eliminar o adaptar las actividades de aprendizaje asociadas con las versiones de la dos a la cinco. Sin embargo, las actividades de aprendizaje relacionadas a las versiones uno y seis (padre castigador y padre perdonador) no deben omitirse.

He aquí algunas formas en las que usted podría simplificar o adaptar la lección:

1. Lea la historia hasta el final de la versión uno y realicen las actividades de aprendizaje incluidas. Después, sólo lea las versiones de la dos a la cinco y haga que sus estudiantes registren en sus diarios cuán fuertemente ellos se relacionaron o identificaron con cada versión. Usted podría sugerir escalas simples, de 0 al 5, donde 0 significa que ellos no se identifican con ese tipo de padre para nada y 5 que significa sus experiencias resuenan fuertemente con el padre descrito en ese segmento. Después lea la versión final de la historia y complete las actividades de aprendizaje que le acompañan.
2. Lea la historia hasta el final de la versión uno y realicen las actividades de aprendizaje que le acompañan. Después lea en voz alta el resto de las versiones de la historia, excepto la última (la seis). Organice la clase en cuatro grupos o más. Entréguele a cada grupo una copia de cada uno de los finales de la historia (versiones de la 2 a la 5). Haga que los grupos discutan sus finales asignados, pero sin informarlo a toda la clase.

Después, reúna a toda la clase y lean la versión final de la historia, completando las actividades de aprendizaje que le acompañan.

3. Divida la lección en dos períodos de la clase.

LECCIÓN

EMPEZANDO LA LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

[Antes de leer la carta de las abuelas a la clase, dé la siguiente instrucción]:

Hoy ustedes van a escuchar una carta bastante larga de parte de las abuelas, la cual será leída en secciones. En la carta hay una historia que discutiremos después de que yo la haya leído. Aquí hay tres preguntas para que pensemos mientras yo leo. Algunos de ustedes tendrán la oportunidad de compartir sus respuestas después de que yo haya leído la primera sección de la historia.

HISTORIA INTEGRADA

30 minutos aproximadamente

[Escriba las siguientes preguntas en la pizarra]:

1. ¿Por qué piensan ustedes que el hijo más joven pidió su parte de la herencia a su padre?
2. ¿Cómo terminó el hijo en un chiquero?
3. ¿Por qué decidió el hijo regresar a casa?

[Lea “La historia del chiquero”]:

Los tres amigos se sentaron rápidamente en sus asientos mientras la maestra sacaba la carta de sus abuelas.

Queridos Sergio, Carmen y David:

Cada uno tiene su propia historia. Hemos estado contándoles algunas de las nuestras con la esperanza que ustedes puedan tener cabida en una historia en cuyo final se vean alcanzando sus máximos sueños. David, tal vez tú no lo recuerdes, pero cuando eras más pequeño acostumbrabas a rogarme que te contara la historia que tú llamabas “El chico fugitivo”. Parecía que nunca te cansabas de escucharla. Aunque me imagino que no es de sorprenderse -esa historia ha sido favorita por casi 2,000 años. Pareciera que nunca pasa de moda ni se desgasta.

Quisiéramos contarles la historia una vez más, pero un poco diferente de la forma en la que la escuchaste de niño, David. La historia empieza así:

“Un hombre tenía dos hijos y el más joven se acercó un día a su padre y le pidió su parte de la herencia. Supongo que él quería evitarse la transición tradicional y pasar directamente hacia la edad adulta. ‘Yo puedo hacerlo por mí mismo’ pensó. ‘Todo lleva demasiado tiempo cuando tengo que ir al paso de mi padre. ¡Yo quiero irme!’

Su padre le dio lo que él pidió. Al día siguiente, el hijo más joven se fue a lugares desconocidos, planeando poner tanta distancia entre él y su padre como fuera posible. En un país muy lejano él era libre de hacer lo que quisiera, y él quería aquellas cosas que le eran prohibidas en casa. Él hizo la mayoría de las cosas de las que los hemos prevenido. Las drogas, el alcohol y el sexo no eran extraños para él. Pero pienso que tampoco podrían llamarse sus amigos. De hecho, cuando se le acabó el dinero, todos aquellos con los que andaba lo abandonaron también; ellos tenían sus propios problemas y no podían molestarse con los de él.

Las cosas fueron de mal en peor y él terminó alimentando cerdos para un tipo que no pensaba que él pudiera hacer algo más que alimentar cerdos. Se sentía tan hambriento y sin esperanza que cuando se sentó sobre la cerca del chiquero, la comida de los cerdos empezó a parecerle buena. Fue entonces cuando recuperó la cordura y pensó: ‘¡Allá en casa aún el más insignificante de los trabajadores de mi papá está en mejores circunstancias que aquí!’

Pronto su mente se llenó de pensamientos acerca de su casa. No podía pensar en nada más. Empezó a soñar con volver a casa, tener un lugar cálido dónde dormir, darse un baño, comer comida hecha en casa. El día dio lugar a la noche mientras él soñaba. Pero en la oscuridad, él empezó a pensar cómo acercarse a su padre. ¿Qué le podría decir? ¿Cómo podría hacer las cosas correctamente? Se preocupaba acerca de su confesión, mientras los cerdos se convertían en nada más que gruñidos y un hedor nauseabundo por la noche. En su cabeza él repasaba lo que le diría a su padre.

‘He echado todo a perder’, pensaba. ‘No tengo derecho ni siquiera de ser llamado tu hijo. Por favor, si tú pudieras encontrar la forma de darme un trabajo, cualquier trabajo. ¡Por favor, papi!’”.

Veamos si tienen respuestas a mis preguntas.

[Señale su primera pregunta y léala]:

1. ¿Por qué piensan ustedes que el hijo más joven pidió su parte de la herencia?

[Obtenga dos o tres comentarios de los estudiantes, reforzando respuestas exactas de la historia.

Siga el mismo proceso con las preguntas 2 y 3].

2. ¿Cómo terminó el hijo en un chiquero?

3. ¿Por qué decidió el hijo regresar a casa?

PREDICCIÓN DE LA RESPUESTA DEL PADRE

Antes de que continuemos con la historia de las abuelas, me gustaría que nos tomáramos algunos minutos para conocer sus predicciones acerca de cómo podría terminar esta historia. ¿Cuáles son algunas posibles formas en las que el padre podría reaccionar cuando el hijo regresa?

[Acepte de tres a cinco respuestas, sin evaluación, escribiendo un breve resumen de cada una en la pizarra. Si los estudiantes tienen problema pensando en cualquier alternativa o se les acaban las ideas después de sólo dos o tres opciones, usted puede agregar el siguiente párrafo].

Piensen acerca de lo que sus propios papás podrían decir si ustedes o su hermano hubiera actuado como el hijo en la historia. Piensen acerca de sus tíos o abuelos -¿hubieran respondido diferente? ¿Responderían todos los padres de la misma manera? ¿Qué podrían decir o hacer otra clase de padres?

Ahora que hemos visto algunas posibles respuestas, vamos a continuar con la historia que las abuelas están contando. Ellas van a contar varias versiones diferentes de lo que podría haber sucedido cuando el hijo regresa a casa y le suplica a su padre.

Quiero que escuchen con atención, mantengan en mente mis preguntas que están en la pizarra, porque después de cada versión voy a llamar a uno de ustedes que pase a la pizarra y escriba una breve descripción de qué clase de padre está describiendo esa versión de la historia. Por ejemplo, ustedes podrían escribir “compasivo y tolerante” o podrían escribir “enojado y vengativo”.

LA HISTORIA CONTINÚA

[Escriba la siguiente pregunta en la pizarra o señale hacia la caja con la pregunta que ya ha escrito en la pizarra].

¿Qué esperaba el hijo y qué hizo su padre?

He aquí la primera versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

VERSIÓN 1: El padre castigador

El hijo estaba a punto de dejar su percha en la verja del chiquero, cuando una voz interrumpió su plan. “Mejor piénsalo bien antes de que te dirijas a casa”, dijo la voz, “así es como va a terminar”.

“Una vez que había escogido las palabras apropiadas, el hijo apresuró el paso. Él corrió por el camino hacia la casa del padre. Al fin tiene la casa a la vista y el joven ve a un hombre mayor salir precipitadamente por la puerta y correr hacia donde estaba él. ¡Era su padre! Tal vez - el corazón del joven latía fuertemente en su pecho - tal vez su padre estaría contento de verlo después de todo. Una vez que su padre estaba lo suficientemente cerca, el hijo lo llamó. Mientras el padre estaba todavía a unos cuantos pasos de distancia el hijo empieza su discurso ensayado. Pero nunca llegó a terminarlo debido al brazo del padre, fuerte debido a años de fiel trabajo y con un puño poderoso, que golpea contra el rostro del hijo, lanzándolo a tierra. El padre lo vigila con una mirada enojada y golpea al hijo hasta que el joven se aleja gateando, con lágrimas contenidas y el rostro hinchado, bajo el sonido de la voz de su padre que le decía: “¡¿Cómo te atreves a mostrar tu rostro aquí después de lo que has hecho?!”

¿Cuál era la expectativa del hijo y qué hizo el padre?

Refuerce la escucha.

[Pídale a un estudiante que pase al frente y escriba su respuesta en la pizarra.

Sin importar lo que é l(la) estudiante escriba, agradézcale y pídale que regrese a su asiento. Después de la descripción, escriba en la pizarra las palabras: Padre castigador].

LA HISTORIA CONTINÚA

VERSIÓN 2: El padre ausente

Cada uno de los seis segmentos de la historia es crucial para la lección. Sin embargo, para ahorrar tiempo usted puede limitar o cambiar las actividades de aprendizaje que acompañan estos segmentos de en medio de la historia (del 2 al 5).

Asegúrese de leer las opciones sugeridas en MATERIALES/PREPARACIÓN, al principio de esta lección.

[Escriba la siguiente pregunta en la pizarra o señale la caja con la pregunta que usted ya ha escrito en la pizarra].

Ahora las abuelas nos van a contar una versión diferente de la historia.

Aquí está mi pregunta para que la mantengan en mente mientras yo leo. ¿Cómo piensan que se sintió el hijo al final de esta versión de la historia? Otra vez, prepárense porque le voy a pedir a uno de ustedes que pase a la pizarra y resuma de nuevo qué clase de padre está siendo descrito.

He aquí la segunda versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

“El joven escucha algunos rumores de aprobación en la fría noche. Entonces, otra voz del otro lado del corral le ofrece una narración distinta:

“¡Ah no!, pienso que la historia es así: El hijo corre por el camino hacia la casa del padre. Cuando llega hasta la última colina, antes de la propiedad de su padre, el joven empieza a correr. No reconoce a ninguno de los sirvientes en los campos conforme va pasando, pero no importa. Tal vez va corriendo demasiado rápido para ver claramente los rostros. Al fin llega a la casa y duda sólo por un momento para recuperar el aliento y calmar los nervios que lo dominaban en ese momento. Entonces golpea la puerta. Un momento después, la puerta se abre pero es un extraño quien está parado allí. Repentinamente, el joven está consciente de sus ropas rasgadas y su apariencia mugrienta. “¿No es ésta la casa de mi padre?”, tartamudea. Él da el nombre de su padre y pide verlo. El rostro del extraño se enfurece ante tal intromisión y antes de ser echado fuera de la propiedad, el joven sabe que su padre vendió su propiedad y se trasladó a otro lugar. Y no, no dejó indicaciones de dónde quedaba su nueva residencia”.

Veamos si escucharon la respuesta a mi pregunta. ¿Cómo se sintió el hijo al final de esta versión?

[Obtenga dos o tres respuestas.

Pídale a un estudiante que haga un resumen en la pizarra (bajo la primera descripción), al igual que antes. Después de la descripción, escriba en la pizarra las palabras: padre ausente].

LA HISTORIA CONTINÚA

VERSIÓN 3: El padre exigente

Si no alcanza el tiempo, solamente lea la historia y omita la pregunta/respuesta. Recuerde, la versión seis es la más importante a discutir.

Ahora las abuelas nos van a contar una tercera versión de la historia.

Ésta es mi pregunta para que la mantengan en mente mientras yo leo. ¿Creen ustedes que la respuesta del padre fue justa? ¿Por qué sí o por qué no? Otra vez, estén preparados porque le voy a pedir a otro de ustedes que pase a la pizarra y haga un resumen.

Ésta es la tercera versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

“Apenas se había apagado esta voz cuando una tercera voz evocó la historia de nuevo:

“El padre está en casa cuando el hijo toca la puerta. Recibe al hijo con un rostro de piedra y escucha el discurso practicado. El padre está de acuerdo con la evaluación del hijo acerca de la situación y le asigna un lugar en las barracas de los sirvientes y un trabajo en el campo. Al principio el joven está feliz, porque aunque sus ropas son simples, están limpias. Y aunque su comida es sencilla, es suficiente y mejor que lo que él hubiera hurtado de los cerdos. Pero conforme pasa el tiempo, la felicidad del joven es reemplazada por un dolor sordo. Todos los días trabaja en los campos que hubieran podido ser suyos. A menudo ve a su hermano mayor vestido en finas ropas, caminando sobre el tejado de la casa, en una profunda conversación con su padre.

“Él podría haber tenido tales conversaciones, tal compañía y amor. A veces el padre mismo camina por los campos donde sus sirvientes trabajan. Y cada vez que el padre pasa cerca de él, el joven dobla sus esfuerzos. Su corazón late fuertemente hasta casi explotar con dolor mientras el joven lanza miradas furtivas al padre. Porque a veces se atreve a esperar que algún día sus esfuerzos actuales pesarán más que el pecado pasado, que algún día el padre lo volteará a ver y la cara de piedra se derretirá en compasión y verá a su hijo convertido en un sudoroso trabajador de campo ante él. El joven se atreve a tener esperanza. Pero el padre siempre lo ve hacia abajo con rostro de piedra”.

Veamos ahora cómo responden ustedes a mi pregunta.

¿Piensan que la respuesta del padre fue justa? ¿Por qué sí o por qué no?

[Que le den dos o tres respuestas.

Pídale a un estudiante que haga un resumen, al igual que antes. Después de la descripción, escriba en la pizarra las palabras: padre exigente].

LA HISTORIA CONTINÚA

VERSIÓN 4: El padre de corazón frío

Si no alcanza el tiempo, solamente lea la historia y omita la pregunta/respuesta. Recuerde, la versión seis es la más importante a discutir.

Ahora las abuelas nos van a contar una cuarta versión de la historia.

Aquí está mi pregunta para que la tengan en mente mientras leo. ¿Qué piensan que hizo el hijo al final de esta versión? Otra vez, estén preparados porque le voy a pedir a otro de ustedes que haga un resumen.

He aquí la cuarta versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

“Otra voz se levanta de entre el coro del chiquero.

“El joven regresa a casa y se acerca a su padre afuera en los campos. Se para frente a su padre y en medio de lágrimas, con las palabras atragantadas, dice las palabras que había preparado. Y entonces, con la cabeza agachada espera por la respuesta del padre. Pero no hay ninguna. El único sonido son las voces de los trabajadores y el susurro de los campos de grano en la brisa de la tarde. Se atreve a lanzar una mirada furtiva a su padre. Y entonces, atónito, lo mira más largamente. Su padre está viendo fijamente hacia los campos, a través de él. “¿Padre?”, dice el joven con voz temblorosa. “¿Padre?” Pero el viejo no le escucha. El hijo toca tímidamente el brazo del padre con un dedo, después agarra su manga y la hala. Pero el padre no se mueve, no hay indicios de que haya sentido el toque del hijo. Es como si de repente el joven fuera invisible. Él puede ver al padre y observarlo trabajar. Pero el padre no lo ve ni escucha su voz. El joven se desploma a los pies del padre. “Padre... papito, por favor, escúchame”, gime. Pero el padre se voltea y empieza a caminar de regreso a su casa. “¡Padre!” grita el joven. Pero no recibe respuesta”.

Veamos cómo responden mi pregunta.

¿Qué piensan ustedes que el hijo haría al final de esta versión?

[Obtenga dos o tres respuestas. Que un estudiante haga un resumen como antes. Después de la descripción, escriba en la pizarra las palabras: padre de corazón frío].

LA HISTORIA CONTINÚA

VERSIÓN 5: El padre impotente

Si no alcanza el tiempo, solamente lea la historia y omita la pregunta/respuesta. Recuerde, la versión seis es la más importante a discutir.

Ahora las abuelas nos van a contar una quinta versión de la historia.

Aquí está mi pregunta para que la tengan en mente mientras leo. ¿Qué le dirían al padre al final de esta versión si ustedes fueran el hijo? Otra vez, estén preparados porque le voy a pedir a otro de ustedes que haga un resumen.

He aquí la quinta versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

“La noche está en su momento más oscuro en la pocilga, cuando otra voz reanuda la narración:

“El muchacho se va a casa, encuentra a su padre y empieza su confesión. No se atreve a ver a su padre mientras le habla. Cuando el joven termina su discurso preparado, él escucha sollozos. Levanta la mirada y ve a su padre llorar. El joven busca abrazar al viejo quien se desmorona entre sus brazos. “*Todo va a estar bien*”, piensa el joven. “*¡Mi padre todavía me quiere!*” Pero su padre empieza a mascullar algo entre lágrimas. Al principio el joven no entiende el significado de las palabras. “Lo siento mucho”, escucha decir al padre, “quisiera que hubiera algo que yo pudiera hacer para ayudarte ahora”. El joven retrocede confuso y trata de entender lo que su padre quiso decir. “Yo te di todo lo que pediste, me quedé sin nada”, continúa el padre, “ya no hay nada más que yo pueda hacer por ti. ¡Oh, cómo quisiera que lo hubiera!”. El joven siente la fría realidad de las palabras caer sobre él al darse cuenta de que su padre es impotente para intervenir. Se habían agotado todas las oportunidades.

Veamos cómo responden mi pregunta.

¿Qué piensan ustedes que el hijo haría al final de esta versión si ustedes fueran el hijo?

[Obtenga dos o tres respuestas. Que un estudiante haga un resumen como antes. Después de la descripción, escriba en la pizarra las palabras: padre impotente].

LA HISTORIA CONTINÚA

VERSIÓN 6: el padre perdonador

No acorte esta sección. Éste es un concepto muy importante.

Ahora las abuelas nos van a contar una sexta versión de la historia.

Aquí está mi pregunta para que la tengan en mente mientras leo.

Si ustedes fueran el hijo en esta versión de la historia, ¿aceptarían lo que el padre ofreció? ¿Por qué sí o por qué no?

Otra vez, estén preparados porque les voy a pedir a dos más de ustedes que pasen a la pizarra y hagan un resumen de qué clase de padre está siendo descrito.

He aquí la sexta versión de cómo podría terminar la historia de las abuelas:

“El coro de voces se silencia. Entonces, después de un momento, se escucha una voz que habla suavemente en la noche. Está justo al lado del fugitivo. Esta voz, como si el hablante estuviera recostado contra la baranda, casi rozando al joven con su hombre, dice:

“El joven baja la velocidad conforme se acerca a las tierras de su padre, no sabiendo cómo lo recibirá el padre. Pero obliga a sus pies a caminar con firmeza de acuerdo al ritmo de las palabras de confesión que corrían por su cabeza. Todavía está a poca distancia de la casa de su padre, cuando el joven ve una pequeña nube de polvo, adelante de él, en el camino, y en medio del polvo, a un hombre. El hombre corre por el camino hacia él, y conforme la nube de polvo se acerca, el joven ve que es su padre. Él se detiene y espera, siente sus piernas débiles.

Trata de fortalecerse contra los golpes que espera o el silencio con rostro de piedra, pero no puede mantener su voz firme cuando empieza a hablar. “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. No soy digno de ser llamado tu hijo...”. Pero eso es todo lo que llega a decir el joven de su discurso. Porque en cuanto el hijo empieza a hablar, el padre ya lo está envolviendo con sus brazos. Y en cuanto los ojos del hijo se empiezan a llenar de lágrimas por el arrepentimiento por sus pecados, los ojos del padre derraman lágrimas de gozo sobre el cabello enmarañado de su hijo. El padre grita de alegría a sus siervos para que preparen una celebración y coloca su abrigo sobre su hijo: su hijo que finalmente había vuelto a casa”.

Había algo en esta nueva voz que llegaba hasta lo más profundo de la tierra y lo más alto del cielo para sacar de ellos la sólida historia desde su corazón, no la historia de nuestra propia inventiva, sino como debía ser, como realmente es. Pero había algo en esta nueva voz que hace que uno anhele descansar en ella, que desee vivir dentro de la historia que está siendo contada.

Y éste, queridos, es el verdadero final de la antigua historia.

Sus abuelas

= 30 minutos

EXPLORANDO LA LECCIÓN

DISCUSIÓN

5 minutos aproximadamente

No acorte esta lección, es muy importante.

Usted debió haber escrito en la pizarra:

1. El padre castigador
2. El padre ausente

3. El padre exigente (legalista/riguroso).
4. El padre de corazón frío (distante).
5. El padre impotente.
6. El padre perdonador.

NOTA: Usted tiene varias opciones. Podría compartir la historia de cómo sus experiencias con su propio padre (o padrastro) influenciaron su propia imagen de Dios y sus actitudes hacia Dios el Padre.

Veamos cómo responden ustedes a mi pregunta.

Si ustedes fueran el hijo en esta versión de la historia, ¿aceptarían lo que el padre ofreció? ¿Por qué sí o por qué no?

[Pídale a un estudiante que haga un resumen como antes. Luego de su descripción, escriba en la pizarra las palabras: padre perdonador.]

[Pregunte a los estudiantes]:

¿Sabe alguno de ustedes de dónde viene esta historia? Sí, viene de la Biblia y se llama “El regreso del hijo pródigo” y se encuentra en el libro de Lucas.

Las abuelas dieron un título descriptivo para cada uno de los padres, tal y como lo puse en la pizarra.

Al final de la lección de hoy, ustedes tendrán una tarea que discutir con sus padres acerca de los papás de ellos. ¿Cómo eran sus papás? ¿Cómo se llevaban con ellos? ¿Cómo describirían a sus papás utilizando una palabra? Esta tarea es importante, no solamente porque nos ayuda a conocer a nuestra familia mejor, sino que también nos ayuda a mantenernos en contacto con la dimensión espiritual de nuestras vidas. Como una de las abuelas, Olga, lo dijo:

“Todos los padres terrenales son el reflejo de nuestro Padre Celestial. Algunos hacen un mejor trabajo que otros. Pero ninguno de ellos lo hace perfectamente bien”.

[O usted podría leer estos resúmenes de experiencias de una o de ambas de las siguientes experiencias de las abuelas].

Resúmenes opcionales de la historia de las abuelas

Olga tenía tres años cuando su abuelo murió. Él era un hombre muy estricto quien raramente le dio a su hijo ningún aliento. “Lo volvería orgulloso si lo alabara directamente”, decía su abuelo. Y así él nunca le dio al padre de Olga las palabras que él

deseaba escuchar. A eso se debía en gran parte que él hiciera lo mismo con ella. Algo así no hace sino afectar la forma en que alguien ve a Dios. Su “cabeza” sabía que Dios es amoroso y amable, pero su corazón le temía a Dios como a alguien muy exigente y difícil de complacer. El pensamiento de Él extrañándola y expresándose con Sus lágrimas era muy difícil para ella de entender con el corazón, porque era allí donde vivía la mentira.

El papá de Lucía murió cuando ella tenía 12 años. Esa pérdida se tradujo en la visión incorrecta de que Dios finalmente la abandonaría o que no podría satisfacer su necesidad. Para ella se volvió un asunto de luchar contra la mentira en su corazón de que al final no se podía confiar en Dios. Ella solía tener ataques de pánico porque temía terminar en la calle en su vejez. El decirle que Dios no era así no era suficiente. Y no fue hasta que ella hizo las paces con su Padre Celestial (hasta que ella “fue a casa” y lo vio por sí misma) que la mentira se acabó.

= 35 minutos

ESCRIBIENDO EN EL CUADERNO DE NOTAS

5 minutos aproximadamente

[Ahora pregúntele a los estudiantes con cuál historia acerca del padre se identificaron más. Pídale que la escriban en sus cuadernos de notas].

En función del próximo ejercicio, vamos a asumir que es verdad que nuestras experiencias con nuestros padres humanos tienden a formar cómo experimentamos emocionalmente a Dios. Me gustaría que cada uno se tome unos cuantos minutos para escribir en sus cuadernos de notas cuál de las percepciones de Dios es más probable que tengan, basados en sus experiencias con su padre terrenal. Es muy probable que pudiera ser una de las que escuchamos en la historia de las abuelas. Puede que ustedes tiendan a ver a Dios como uno de los padres descritos en la pizarra. O tal vez es una combinación de dos de las descripciones o tal vez algo muy diferente.

[Conforme tenga la oportunidad de revisar el trabajo de sus estudiantes, busque claves de las luchas de sus estudiantes y después pregúnteles cómo alguien podría cambiar algunos de estos puntos de vista equivocados. Tómense algún tiempo para explorar esta pregunta y sus respuestas. Ellos pueden responder: fuerza de voluntad, simplemente sacando a luz esas mentiras que les roban su poder, leyendo la Biblia, orando al respecto y otras respuestas. Esto puede ser algo a lo que usted le dé seguimiento fuera de clase, con cada quien en lo individual].

La historia de las abuelas (y Jesús, el primero que contó la historia) diría que al final la respuesta es “ir a casa con el Padre”. Conocer la verdad en nuestras propias cabezas es importante. Pero la información por sí misma no cambia el corazón. Olga probablemente diría: “Ustedes necesitan caminar hacia Su abrazo de amor para que sus corazones sean cambiados”.

= 35 minutos

FINALIZANDO LA LECCIÓN

CONCLUSIÓN

5 minutos aproximadamente

RECORDATORIO: Asegúrese de recordarle a los estudiantes que traigan sus diarios personales a la próxima lección.

Antes de despedir a sus estudiantes, recuerde dictarles las preguntas padres-maestro(a).

¿Qué piensan que significa hacer las paces con Dios o ir “a casa” a Dios el Padre?

[Acepte las respuestas de los estudiantes, discútalas según sea necesario y después diga]:

En las historias de las próximas sesiones escucharemos más de los pensamientos de las abuelas, sobre lo que significa “ir a casa”.

RECURSOS

PROFUNDIZANDO

En la historia de las abuelas escuchamos seis diferentes clases de padres. Como ustedes sabrán, Jesús es el que originalmente contó esta historia en la Biblia. La historia de Jesús incluyó solamente la última de las seis descripciones, el padre perdonador. De acuerdo a la Biblia, ésta es la única y verdadera imagen de cómo es Dios como Padre. De hecho, la Biblia enseña directamente que las otras cinco imágenes de Dios no son ciertas. Me gustaría revisar brevemente los pasajes que contradicen cada uno de los cinco puntos de vista falsos y después vamos a hacer un proyecto con un cartel.

DIOS ES COMO...

ACTIVIDAD DEL CARTEL

[Conforme lean cada pasaje, escríbalo en la pizarra o pídale a un estudiante que lo escriba en la pizarra].

De acuerdo a la Biblia, Dios no es:

Un padre castigador

[Lea este versículo en su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“No hay temor en el amor. El perfecto amor echa fuera de nuestros corazones el temor. Las personas tienen miedo cuando temen ser castigadas. El hombre que teme no tiene el perfecto amor. Nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:18-19).

Dios no es:

Un padre ausente

[Lea este versículo en su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“Mantengan sus vidas libres del amor al dinero y estén contentos con lo que tienen, porque Dios ha dicho: ‘Nunca te dejaré, nunca te olvidaré’” (Hebreos 13:5).

Dios no es:

Un padre exigente

[Lea este versículo en su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“¿No ven cuán maravillosamente amable, tolerante y paciente es Dios con ustedes? ¿No significa nada esto para ustedes? ¿No pueden ver que su amabilidad trata de alejarnos a ustedes del pecado?” (Romanos 2:4).

Dios no es:

Un padre de corazón frío

[Lea este versículo en su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“Éste es amor verdadero. No es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio para quitar nuestros pecados” (1 Juan 4:10).

Dios no es:

Un padre impotente.

[Lea este versículo en su Biblia o lea la siguiente paráfrasis, o ambos]:

“Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto, que aún cuando estábamos muertos por nuestros pecados, Él nos dio vida cuando levantó a Cristo de entre los muertos. (¡Es solamente por la gracia de Dios que han sido salvados!)” (Efesios 2:4-5).

[Ahora organice la clase en cinco grupos, uno para cada imagen inadecuada de Dios. Instruya a cada grupo para que hagan dos carteles, uno representando su “visión

equivocada asignada de Dios". El otro cartel es para representar la visión que Jesús presentó en su parábola original, el Padre perdonador. Los estudiantes pueden utilizar fotos, símbolos o palabras. Sugiera que incluyan los versículos que contradicen las visiones equivocadas, ya sea el pasaje completo o algunas palabras claves del pasaje. Cuando los grupos hayan terminado, que un vocero en cada grupo pase con el trabajo de sus compañeros y explique qué estaban tratando ellos de comunicar con sus carteles].

PUNTO DE ENFOQUE

Asegúrese de dejar tiempo para discusión al final de la actividad de aprendizaje, de tal manera que sus estudiantes puedan discutir la conexión entre la actividad de aprendizaje y la lección. Ponga atención para ver si ellos parecen entender los puntos clave listados. Si siente que uno o más de estos puntos puede haberse pasado por alto, asegúrese de guiar la discusión para verificar que captan las ideas principales.

1. La Biblia enseña claramente lo opuesto de las cinco imágenes equivocadas de Dios el Padre.
2. La Biblia muestra a Dios como un Padre Perdonador.

CONEXIÓN PADRES – MAESTRO(A)

PARA DISCUSIÓN FAMILIAR:

1. Cuéntele a su adolescente acerca de su propio padre. ¿Cómo es o era él?
2. ¿Qué tan bien se llevaban ustedes con él cuando tenían la misma edad que su adolescente tiene ahora?
3. Si ustedes tuvieran que describir a su padre en una o dos palabras, ¿qué dirían?